

ADIÓS, DAMA DEL TORO

Escrito por Eneko Andueza

Lunes, 15 de Abril de 2013 09:43 - Actualizado Lunes, 15 de Abril de 2013 18:05

Aficionada. Ante todo, aficionada. Cabal, seria, con principios inquebrantables. De trato cercano, directo, sin adornos y sin adulaciones. Con su marcha despedimos, no sólo a una gran mujer, sino a un ejemplo como persona y ganadera. Hoy se nos ha ido la Gran Dama del Toro Bravo.

Solo nos queda el consuelo de saber que sus pupilos seguirán pastando por mucho en Constantina. Que seguirán guardando esa majestuosidad que da el trapío del toro serio, íntegro y con hechuras de eso, de TORO.

Aquellos que tuvimos el gusto, o más bien el privilegio, de tratarla nos topamos con una señora con todas las letras. Una mujer prototípica del matriarcado vasco, con carácter, con una personalidad única, arrebatadora, propia de una mujer hecha a sí misma.



Dolores Aguirre

No es fácil encontrarse con personas de su estilo y con una integridad personal tan absolutamente inquebrantable en un mundo, el del toro, en el que a menudo abunda el pillaje y la picaresca. Dolores no era de esos ni por asomo, mas diría yo, era de los contestatarios a esa forma de hacer y de vivir la fiesta que nos está llevando a su absoluta degradación.

Las circunstancias y su estrecha, familiar mas bien, amistad con Antonio Ordoñez hicieron ganadera a Dolores. Excelente aficionada desde niña, lo tuvo muy claro desde el principio: "si mis toros se van a anunciar con mi nombre, aquí la que mando soy yo". Lo dijo en un tentadero en el que el maestro de Ronda y su esposo, Federico Lipperheide, dirigían las operaciones propias. Al tiempo de decirlo, los expulsó de la plaza de tientas. No volvieron a decir ni palabra nunca más en los tentaderos que se celebraban en Dehesa Frías. No era cosa baladí, ni mucho menos, conociendo el carácter de Antonio Ordoñez...

Sin embargo, su firmeza, su criterio y, sobre todo, su concepto de autenticidad y de integridad en el toro se fueron abriendo paso. Dolores era mucho Dolores, y el tiempo le dio la razón: cuando hay verdad, hay emoción, cuando hay integridad, no hay mentira, cuando el TORO está presente en el ruedo sólo puede haber autenticidad y emoción.

ADIÓS, DAMA DEL TORO

Escrito por Eneko Andueza

Lunes, 15 de Abril de 2013 09:43 - Actualizado Lunes, 15 de Abril de 2013 18:05



[Redacted text]